

LA UNION

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Jaca: trimestre. Una peseta
Fuera: semestre. 2'50 «

Se publica los Jueves

ANUNCIOS

Anuncios y comunicados a precios convencionales.
No se devuelven originales, ni se publicará ninguno que no esté firmado.

PUNTO DE SUSCRIPCION

Calle Mayor, núm. 32, Imprenta

SEMANARIO REGIONAL INDEPENDIENTE

Año X

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle Mayor, 32.

JACA

Jueves 24 de Febrero de 1916

Franqueo concertado

Toda la correspondencia a nuestro Administrador

Núm. 479

LOS SECRETOS DEL BUEN LABRADOR

¿Qué métodos son aconsejables para aumentar económicamente la producción de las cosechas?

Uno de los más ilustres agricultores del pasado siglo, Mathieu de Dombasle, dió a su tiempo la respuesta. Fundador en Francia de la enseñanza agrícola, inventor de artefactos para el labrado de la tierra, Dombasle ha dejado un nombre que citan con respeto todos los agricultores. Se le considera con justicia como el promotor del progreso agrícola del siglo XIX. Por sus ejemplos, por sus discípulos y por sus escritos, su influencia se ha hecho sentir en todas partes; pocos hombres han reunido un conjunto de cualidades del sabio buscando los progresos y del práctico hábil que saca todos los recursos que la tradición pone a las manos de los que quieren aprovecharlos.

Su Calendario del buen cultivador se consulta con gran provecho cincuenta años después de haber sido escrito. Pocos son los libros que tienen tan buena fortuna fuera de los que el genio poético o literario han hecho célebres. A continuación de este Calendario y para dar en cierta forma una realización ideal, Mathieu de Dombasle ha relatado con sencillez, pero con mucha gracia, la historia de un agricultor que había aplicado aquellos principios. Esta historia tiene por objeto relatar los de Juan Nicolás Benoit.

El primero de los secretos es que no es necesario cultivar más extensión de terreno del proporcionado a los recursos de que uno dispone. Realmente, constituye una preocupación muy generalizada, especialmente entre los modestos labradores, la de comprar grandes extensiones de terrenos tan pronto disponen de algún dinero economizado. Cuando un obrero quiere, por este medio, transformar su situación de asalariado en la de un pequeño propietario, no hay nada que oponer a tal propósito; al contrario, merece por ello felicitarlo. Pero el cultivador que dedica todos sus ahorros; lo que frecuentemente se ve, a la compra de nuevos campos, bien pronto se extralimita. Le es imposible dedi-

car los mismos cuidados de cultivo y los mismos abonos a mayores extensiones de tierra; su situación entonces, empeora. Reconocido está que una hectárea bien abonada vale por dos, pero ¡qué pocos son los que saben practicar este principio! Y no es que la producción de una hectárea supera a la de dos; la razón está en que el interés del dinero para la adquisición de otra hectárea supera a la de una bien cultivada.

Por esto ¿qué hizo Benoit cuando se halló con su mujer frente a una heredad que se propuso explotar? Empezó por poner en venta una parte del patrimonio, proporcionándose así el capital necesario para poner en buenas condiciones de cultivo la parte restante; «sabe Dios, dice Mathieu de Dombasle, los motivos de risa que ocasionó semejante arreglo»; ¡vender prados para comprar vacas! Pero Benoit sabía cómo se engordan las vacas sin poseer prados, y sabía perfectamente que las suyas no quedarían hambrientas.

El Segundo secreto de Benoit era labrar bien. No siempre se dan exacta cuenta los cultivadores de la importancia de las labores. A sus ojos la mejor labor es aquella que deja los surcos bien alineados la tierra suficientemente volteada sin que se inquieten de la profundidad de la labor y aun declaren que las labores profundas son casi impracticables. La verdad es que con la mayoría de los arados antiguos, llamados arados del país, realmente se hacen muy difíciles las labores profundas. Los buenos arados no cuestan más caros y ellos hacen un trabajo más superior a aquellos, fatigando menos a los animales y permitiéndoles andar más. Una labor bien practicada, seguida de un gradeo que termine el esponjado de la tierra, constituye la primera condición de una buena cosecha. No puede ser de otro modo; la tierra labrada constituye para la simiente un lecho verdadero, en el que aquella desarrolla tanto mejor sus raíces, de una parte, y el tierno tallo, de otra más fácilmente pueden desarrollarse. La capa de tierra laborable, salvo raras excepciones, queda limitada a la profundidad que determina la reja del arado; cuanto más profundo es el surco en tierras recias o fuertes, más vigor

adquirirá la planta. El labrador que ha de labrar una gran superficie de terreno no puede dar a éste las labores de un modo perfecto.

El tercer secreto de Juan Nicolás Benoit es una consecuencia del primero. Consiste en la posesión del mayor número de cabezas de ganado y alimentarlas bien. Y esto también se hace imposible cuando la extensión de terreno supera a los medios de labrarlo. Y el ganado es de todas las producciones agrícolas la que rinde más beneficios y además el que dá gratuitamente estiércol para entretener y mejorar la calidad de las tierras. En cuanto a la manera de sacar buen partido del ganado, esto depende de las circunstancias especiales en las que cada cultivador se halla colocado. Aquí será ventajoso dedicarse a la cría de animales jóvenes; allá, valdrá más engordar el ganado para destinarlo al matadero; en otras partes convendrá dedicarse a la producción de leche o al engorde de cerdos o de corderos. Esto depende de las circunstancias locales, que precisa saber estudiar; como regla general uno debe especializarse en los productos cuya venta es más cierta y lucrativa. En toda explotación bien dirigida, dice Mathieu de Dombasle, debe tenerse por principio el de que consuma el ganado la mayor parte de los productos que pueden producirse en la propia hacienda; así se logran dos objetos, hacer dinero y producir estiércol; mientras que las cosechas que se lleven directamente al mercado, si bien proporcionan dinero no contribuyen al mejoramiento del terreno. No existen en parte alguna buenos cultivos en los sitios donde no se saca buen partido de los ganados. Estos consejos parecen escritos de ayer, tal es el sentido práctico que encierran. Para ponerlos en práctica precisa destinar grandes superficies a las plantas que pueden servir de alimentación de los ganados. En los terrenos ligeros, las patatas darán productos abundantes; en las tierras arcillosas las remolachas, las coles, etc., serán preferidas. Además el pipirigallo, la arveja, el maíz, el ray-gras y otras varias forrajeras, pueden reemplazar el trébol donde éste no se da bien. El ganado bien nutri-

do, retenido en la cuadra gran parte del año, produce estiércol en abundancia, de buena calidad, el que con algunos cuidados se conserva bueno hasta el momento que va a ser empleado.

Y llegamos al cuarto secreto de Benoit: la supresión del barbecho. ¿Por qué el barbecho cubre todos los años tantas extensiones de terreno? La razón está en que el labrador no cuenta con medios suficientes para obrar de un modo distinto; mejor dicho, porque ignora los medios de dar mejores empleos a su fortuna o capital. Veamos, a este propósito, lo que dice Mathieu de Dombasle: El mal está, dice éste, en que poseéis tierras en exceso y en cambio no disponéis de dinero para cultivarlas. Observo en este país que cuando un hombre estaría en condiciones de poder cultivar bien trescientas obradas, se encarga de explotar una granja de mil; entonces se dice que aquél no tiene dinero bastante para poder cultivar sin barbechar los campos; en cambio digo yo que no es que él sea insuficientemente rico, sino que sus campos son excesivamente grandes. Parece que se desconoce aquel principio de que es siempre imprescindible que el labrador sea más poderoso que su hacienda. Lo mismo pasa a los que cultivan sus propias heredades; dedican todo su disponible a la adquisición de tierras, sin poner mientes en el dinero que les es indispensable para cultivarlas. Continúan con los apuros y, por lo mismo, labrando deficientemente. La pobreza del agricultor es sólo relativa; jamás debe afirmarse que uno es insuficientemente rico para poder cultivar bien; para bien equilibrar basta proporcionar los medios pecuniarios a las extensiones de terreno que uno explote. El remedio, como se ve, va aparejado con el mismo mal.

E. Sagnier.

La patria chica

La verdadera patria, grande y chica, es ésta, me decía en cierta ocasión un amigo mío muy querido, señalando cierta parte de su cuerpo, tan voluminosa como poco espiritual y noble. Mira Paquito, créeme que este es el ideal más positivo, que lo demás, pamplinas. Si, si, justo; respondí yo,

ese es también el alto ideal, la sublime aspiración de aquella esbelta parejita, de aquellos que araban ayer tarde tranquilamente, con paso tardo, en la alegre finca de D. N.

Lector querido, y cuántos amigos tendría este humilde Paquito de la Montaña, si entre ellos hubiera de contar los que, desgraciadamente, hoy, piensan y sienten como mi otro amigo. ¡Pobrecitos! Que no tienen el interior de su ser iluminado con los clarísimos resplandores de la brillante antorcha del ideal; sus almas, anémicas de grandeza, no sienten los dulces toques, los fuertes enardecimientos del amor á la patria chica, del entusiasmo por esta hermosa ciudad de Jaca. ¡Ah! es el efecto fatal, es el engendro monstruoso de estos tiempos revueltos de febril actividad. En aquellos tiempos felices ya pasados, cuando los proyectos y aspiraciones de los honrados ciudadanos no traspasaban los límites del horizonte de la tierra municipal, cuando la vida, medrosa, apenas si se atrevía alejarse, á donde ya no resonaban los ecos de las campanas, ni se divisaba la gallarda torre irguiéndose como ángel tutelar sobre la ciudad dormida, entonces nuestros gloriosos antepasados, con los fervores de religión, que bebían ansiosos en los sermones de la parroquia y los aromas de patriotismo, que aspiraban en las asambleas populares, en las reuniones de cada gremio, en los cantos y tonadas y antiguas tradiciones; templaban su corazón y su alma con el fuego del patriotismo, y su parroquia y su ciudad eran los sagrados lugares venerandos, por cuyo engrandecimiento, sin tregua, laboraban y por cuya defensa empuñaban la espada, y emprendían honrosa cruzada, que avaloraban con el precio de su sangre. Pero, hoy que la vertiginosa rapidez de la veloz locomotora baraja en disforme conglomerado los individuos de las más diversas aldeas y ciudades, que las islas flotantes de los enormes barcos suprimieron las distancias que los lejanos continentes separaban, cuando los hombres, por centenares de kilómetros separados, se envían por el telégrafo un recadito, cual si vivieran en la misma calle, y se hablan por teléfono, cual si en la habitación contigua residieran, se va notando un cierto enfriamiento, un deplorable desapego, una criminal pérdida del amor á la patria chica.

Volvieron la vista esos hijos ingratos de nuestra ciudad, miraron las hermosuras profanas de otras ciudades fastuosas, contemplaron las bellezas ajenas de las que no eran sus madres, y su corazón prevarió, con la indiferencia y pérdida del amor a la madre propia.

Sí, la patria chica es para cada uno como una verdadera madre, y a ella nos debemos.

Su luz, fué la primera luz que iluminó la primera mirada de nuestra vida; su aire el primero que visitó los senos de nuestro pecho; los frutos de sus campiñas los que llenaron nuestro corazón de sangre y vigorizaron el impulso primero de nuestro ser. En sus templos, abrimos los ojos del alma a la luz de la revelación, y escuchamos las verdades sobrenaturales, y aprendimos a descifrar el enigma de nuestra existencia, y a interpretar los misterios que por doquiera nos rodean.

En sus escuelas, se vistió nuestra rastrera inteligencia con las alas ligeras de la ciencia, para volar por las altas regiones del saber, donde el alma es más grande, tanto como el mundo infinito de verdades que descubre. Y finalmente, cuando la luz de la vida ya se extinga, y a la tierra devolvamos este traje de frágil barro que al nacer prestado le tomamos, unas po-



LA SEÑORA DOÑA MARÍA DEL PILAR LÓPEZ OTÍN

FALLECIO A LAS SEIS Y MEDIA DE LA MAÑANA DEL DÍA 21

A LOS 32 AÑOS DE EDAD

HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS

R. I. P.

Su desconsolado esposo D. Mariano Pueyo; hijas Pilar, Natividad y Josefa; madre Doña Francisca Otín; hermana Josefa; abuela doña Francisca Sanz; madre y hermanos políticos; tíos, primos y sobrinos

Tienen el sentimiento de comunicar a sus amigos y relacionados tan dolorosa pérdida, rogándole se digne encomendar a Dios el alma de la finada por cuya caridad quedarán sinceramente reconocidos
Jaca y Febrero de 1916.

El Ilmo. Sr. Obispo de Jaca ha concedido indulgencias en la forma acostumbrada.

bres maderas, también de los bosques de nuestra patria chica, recogerán piadosos nuestros restos, y, en un campo también suyo, encontrarán el albergue respetado de reposo y de descanso.

Por eso, le debemos nuestros entusiasmos, nuestros cariños y nuestros amores porque de ella hemos recibido cuanto somos. Eh ahí, pues cual debe ser el ideal de todo bien nacido jacetano: el engrandecimiento de Jaca, el entusiasmo por Jaca.

PAQUITO DE LA MONTAÑA.

SORTEO DE MOZOS

En el celebrado el domingo último en el Ayuntamiento, obtuvieron los números siguientes los mozos que á continuación se expresan:

Mariano Blasco Aso, 1; Adolfo del Hoyo Paules, 2; León Calvo Bartolomé, 3; Doroteo Campo Aso, 4; Ladislao Gracia Bescoés, 5; Manuel Gavín del Campo, 6; Camilo Rapún Lacasta, 7; Santos Alfaolaza Garcés, 8; Francisco Tiznel Ezquerria, 9; Cristobal Visús Labarta, 10; José Lorenzo Piqueira, 11; Vicente Pérez Visús, 12; Félix Sánchez Isaac, 13; Anselmo Baezo Bergua, 14; Angel Ara Viscasillas, 15; José Pérez Ruiz, 16; Pascual Bandrés Caudevilla, 17; Manuel Mañas García, 18; José Larráz Salillas, 19; Federico Viejo Palacio, 20; Martín Berdagner Pijuan, 21; Luis Cerbelló Pérez, 22; Francisco López Gracia, 23; Angel Pérez Javierre, 24; Marcos Calvo Terrén, 25; Alejandro García Monclús, 26; Valentín Roldán Bartolomé, 27; Saturnino Lardiés Latrás, 28; Rafael Acín Calvo, 29; Conrado Ortas Miranda, 30; Mariano Lacasa Pardo, 31; Angel Alvira Ara, 32; Feliciano Lacasa González, 33; Babil Placeras Navarro, 34; Saturnino Mengual Fernández, 35; Sebastián Benadé Pérez, 36; José Sarasa Godé, 37; Antonio Salinas Pérez, 38; Decoroso Orzáez Deplán, 39; Francisco González Lacasa, 40; Faustino Campo Pardo, 41; Silvestre Jarne Bartolomé, 42; Modesto Vozmediano Benedito, 43; Mariano Irigoyen Laca, 44; José Abadías Gracia, 45; Máximo Alonso Ortega, 46; Sebastián Gracia, 47; Andrés Ipiéns Villegas, 48; Martín Hijós Rapún, 49 y Antonio Trigo Gracia, 50.

Oposiciones á la Doctoral

Con el ejercicio ayer practicado han terminado las oposiciones que en nues-

tro primer templo se han celebrado para cubrir la vante de Doctoral, de este Cabildo.

El tribunal censor que ha sido presidido por el Sr. Obispo, se reunirá, según nuestras noticias, el viernes próximo, para otorgar la canongía según su criterio.

Gustosos consignamos como impresión recogida entre los doctos en ciencias eclesiásticas y Derecho Canónico, que los opositores Sres. Toribio de Dios y Blanco, han demostrado grandes conocimientos y talento envidiable, circunstancia ésta que ha hecho de las oposiciones un noble torneo de la inteligencia, y un interesante certamen literario.

¿HUYENDO?...

Es una tarde desapacible de esas en que el sol luce en todo su esplendor, pero que un viente norte haciendo gala de su frescura, comprime nuestros cuerpos y nos obliga a recogernos en los sitios resguardados, donde él, con toda su arrogancia, no encuentra facilidades para penetrar.

De entre los matorrales que sirven de límite al camino por donde paseo, se eleva al cielo una diminuta columna de humo que pronto el viento destruye con su impetu.

Pocos pasos he dado, cuando tengo delante un joven como de unos veinticinco años que, con vergüenza, por lo menos aparente, solicita un cigarro...

—Perdone, pero no puedo servirle.

—¡Por favor!... Mire V., vengo en busca de trabajo, solicitando pan para esos dos ángeles que tengo ahí... Desde que salí de la aldea que está detrás de esa montaña, no he saboreado un cigarro, y ya ve V., para el que arraigado tiene el vicio, es un tormento...

—No soy fumador, créame, y por eso he dicho antes que no podía servirle, pero no obstante, ahí van esas monedas para que cubra otras necesidades, ahora cuando llegue á la ciudad...

—¡Gracias, mil gracias!... y descubriéndose, corre ligero al encuentro de un labriego que á poca distancia nuestra camina.

Aprovecho esta ocasión para escurrir el lugar que ocupa aquella familia y mi vista topa de pronto con un cuadro altamente conmovedor. Una joven de poco más de veinte años, cuyo cuerpo lleva envuelto en andrajos, amamanta una criaturita rubia como las candelas y blanca como la nieve que cubre el Somport, que con su diminuta

mano juguetea con los labios de la madre, que absorta en su pequeñuela no la abandona con su vista. Una vasija de barro puesta entre dos piedras, bulle precipitadamente... ¿qué contendrá?... Cuando con más entusiasmo contemplaba aquel cuadro, aparece de nuevo el joven mostrándome un cigarro y despidiendo su boca densas nubes de humo.

Siguiendo mi camino, pienso que aquel hombre, está poco aferrado al trabajo, y que ella, tal como yo la ví, no delataba indicio alguno de haber nacido para las labores domésticas.

¿Quiénes serán?... ¿A dónde irán?... ¿Habrán influido en ellos las disposiciones del Conde de Sagasta, como Gobernador de Madrid, respecto á la reclusión de vidvidores, y poco propicios á la nueva vida, vienen á refugiarse en estas montañas...

¡Quién sabe!...

AURELIO TEMES

Carnet de sociedad

Con toda felicidad dió á luz la madrugada del domingo último, dos hermosas niñas, la distinguida señora de Pueyo, née, Pepita Beriténs.

Se le impondrán á las recién nacidas los nombres de Antonia y María de los Desamparados, y según nuestras noticias recibirán las aguas bautismales de manos de nuestro Ilustrísimo Prelado.

Reciban tan venturosos padres sincera felicitación.

A las seis y media del día 21, dejó de existir en esta ciudad, la bondadosa señora Doña María del Pilar López Otín, esposa amantísima de nuestro buen amigo el diligente industrial Don Mariano Pueyo.

En plena juventud ha bajado dicha señora al sepulcro y en circunstancias que hacen su pérdida doblemente sentida: deja en orfandad á tres preciosas criaturas, una de las cuales recién nacida, no ha podido recibir las caricias y halagos de su madre.

Descanse en paz y quédeles a sus deudos el consuelo de que Dios premiará su vida ejemplar y sus cualidades.

A su viudo, hijas, madre doña Francisca Otía, hermanos y demás familia significamos nuestro pésame sentido.

Otra muerte, también muy sentida, hemos de noticiar a nuestros lectores. En Bailo sucumbió a traidora y cruel

enfermedad, el joven Manuel Franco, de prestigiosa familia de aquella localidad. Ni los exquisitos cuidados de la familia, ni los auxilios de la ciencia fueron bastantes a vencer la parca fiara que hizo presa en una naturaleza joven y robusta.

Conocimos al malogrado Manuel afecto a la guarnición de esta ciudad como soldado de cuota y pudimos apreciar las bellas cualidades que en él concurrían; por esto su muerte ha sido en Bailo generalmente sentida, como lo demostró el acto del sepelio al que asistió el pueblo en masa.

A las muchas muestras de afecto y simpatía que con ocasión de tan luctuoso suceso recibe la familia Franco, unan la nuestra muy sentida.

Descanse en paz.

El joven matrimonio Cabrero-Domínguez, ha visto aumentado su hogar con una hermosa niña que vino al mundo, felizmente, el sábado último.

Madre e hija continúan en buen estado.

Felicitemos a tan estimable familia.

Los meritisimos Jefes del cuerpo de Carabineros D. Ignacio Barricat, Teniente Coronel, y D. José Giner, Comandante, han sido destinados a esta Comandancia, con el cargo de primero y segundo Jefe, respectivamente. Por la honorabilidad que caracteriza a ambos pundonorosos militares y por las simpatías que cuentan en la comarca, se ha visto con gran simpatía los destinos citados.

Nos es muy grato ofrecernos a dichos señores y deseámosles grata estancia en Jaca.

Hállase completamente restablecido

de la dolencia que, por espacio de varios días, le ha retenido en cama, nuestro ilustre y querido amigo don Vicente de Piniés, diputado por este Distrito.

De paso para Huesca, hemos saludado al joven Diputado provincial don José Lacadena, querido amigo nuestro.

También hemos tenido mucho gusto en estrechar la mano del ilustrado secretario de Triste, D. Angel Remigio Ciprián.

De Pravia (Asturias) ha trasladado a Coll de Ladronez su residencia la familia de D. Gumersindo Pintado, Comandante militar de aquel fuerte.

Para Barcelona, donde pasarán una temporada salió días pasados nuestro respetable convecino D. Prudencio Duch, con su distinguida señora.

También el lunes salió para dicha capital, con su sobrina Lolita el Alcalde de esta ciudad D. Olegario Ferrer.

Del *Heraldo de Aragón* del lunes último es la siguiente noticia que reproducimos muy gustosos por referirse a personas que en la sociedad jaquesa cuentan con grandes simpatías:

“El pasado viernes, a las once de la mañana, se verificó en Nájera la boda de la encantadora señorita Isabel O. de Zarate, con el bizarro capitán de Infantería, alumno de la Escuela de Guerra, D. Julio Suárez Llanos.

Apadinaron a los contrayentes el padre del novio D. Julio Suárez, coronel del regimiento de Gerona, y la madre de la novia doña Simona Garnica, viuda de Zarate, la que realizaba su hermosura con un rico traje de terciopelo negro.

La desposada vestía precioso traje blanco, y el novio, de uniforme.

A la ceremonia concurren la familia y amigos de los novios de Logroño y fuera, y los de Nájera, constituyendo distinguida y numerosa comitiva.

Los nuevos señores de Suárez-Llanos, que han recibido muchos y valiosos regalos, marcharon a Madrid y Andalucía.

Reciban nuestra enhorabuena con la expresión de nuestros votos por su eterna felicidad.”

Gacetillas

De la predicación cuaresmal de este año, que, como de costumbre, empezará el miércoles de ceniza, se ha encargado el R. P. Martín Sánchez, de la residencia de Zaragoza. Es orador muy elocuente.

Como en años anteriores, el Seminario Conciliar de esta ciudad celebrará en la iglesia del Carmen, solemne triduo de desagravio los tres días de Carnaval. Habrá sermón a cargo del M. I. Sr. D. Marcos Antoni, D. Félix Galindo y D. Pascual Aznar, profesores de dicho centro docente.

Es más difícil seguir en sus andanzas a este mes dichoso, ya, afortunadamente, a dos dedos de la tumba, que a la prensa grande, a la gran prensa, en sus informaciones sobre la guerra. Lo que nos presenta hoy como blanco mañana es negro y así a un día de sol espléndido, que invita a vivir, sucede otro preñado de nubarrones y destemplanzas. El martes disfrutamos del más cálido día de la temporada, fué

el éxito más ruidoso de febrerillo loco. Pues bien, no se habían apagado los aplausos del auditorio, cuando amaneció el miércoles vestido de blanca túnica y ostentando, en la diestra, la caja de las destemplanzas, amenazadora de soltar sobre nuestras cabezas todo su contenido que es una inmensa variedad inverniaga.

El Banco de Aragón, una de las entidades financieras más justamente acreditadas en la región, ha establecido en Alcañiz una sucursal, que operará en iguales condiciones a la que en esta ciudad, con tan lisonjero éxito, funciona hace ya un año.

Parece ser que el “Gabinete de Recrea,” se apresta a celebrar los Carnavales con esplendidez. Proyecta, entre otras cosas, un baile infantil que, de llegar a efecto, se celebrará el segundo día por la tarde.

Nuestro Cabildo está en negociaciones con una importante casa de Valencia para adquirir una carroza, que sirva de vehículo a la hermosa Custodia que se exhibe en la procesión del Corpus. Los modelos o proyectos remitidos por la aludida casa, son verdaderas obras de arte y según se nos manifiesta el en que preferentemente se ha fijado el babilido es magnífico y suntuoso.

APRENDIZ.—Se necesita, con principios, en Ferretería.

Razón en esta Imprenta.

Tip. Vda. de R. Abad Mayor, 32.

los escritores atribuyen a los celtas en otros países.—En el plano que hizo de estas montañas hace pocos años la Comisión topográfica de E. M. aparece el *cantal que se bate* junto al lago Vachimaña cerca de la frontera.

En la Memoria que leyó D. Luís M. Vidal en la Real Academia de Ciencias y Artes, de Barcelona, en enero de 1914 sobre «Un *menhir* y una *pedra oscilante* con esculturas y letras ibéricas», recuerda varios otros ejemplares en Asturias, Galicia y Portugal, con los nombres de *Peravana*, *Pedra que bola* y *Falperra*, y en Cataluña la *Pedra alta* de S. Feliu de Guixols; pasando después a las dos de su reciente descubrimiento, que son, una en la partida llamada «Roca mala» y la otra (que constituye el objeto principal de su Memoria) en un bosque alcornocal de propiedad particular, ambas del pueblo de Capmany (Gerona). Explica el Sr. Vidal la formación posible de esa piedra oscilante (no de todas) diciendo: «La forma casi plana de su base me hace creer que en un principio la piedra superior y la de sustentación formaban un sólo bloque; éste estaría provisto de un plano horizontal de fractura...» y gastándose progresivamente la parte inferior por sus extremos, dió lugar a la formación de un eje «suficiente para que se haga visible la oscilación de la piedra de arriba». Pero no niega para las demás *pedras oscilantes* la posibilidad «de que las gentes de aquellos remotos tiempos montasen o colocasen alguna, pues, a pesar de su atraso, se sabe que eran capaces de manejar y transportar pesos de 30 y 40 toneladas, como representan las tapas de algunos dólmenes gigantescos que nos han dejado...»

Por noticias particulares fidedignas conocemos la existencia de otra *pedra oscilante* en los Pirineos. Está en el camino que va de Caralps al santuario de la Virgen de Nuria (Puiçerdá). Es menor que la de Panticoça, pero de muy semejante colocación: sino que ésta de Caralps ya no «se bate»; ha perdido el eje de oscilación, o porque el pedrusco es de ma-

teria más blanda, o porque su proximidad a un camino frecuentado haya facilitado la repetición de los experimentos, y con ellos el desgaste de su arista. En las inmediaciones de este monumento se hallan todavía los restos de un *dotmen* celtico, que en el país llaman «fossa del gegant» (sepulcro del gigante), y lo explican todo con multitud de leyendas de luchas y matanzas.

Damos fin a esta pequeña antología celtica con el testimonio del más popular y completo de los historiadores modernos, el cual sintetiza el origen, desarrollo y cualidades de los pueblos celtas en estos brillantes párrafos: «Los celtas, *hombres de los bosques*, no tardan en chocar con los iberos, *hombres del río*. Mas, o demasiado iguales en fuerzas para poderse arrojar los unos a los otros, o concedores en medio de su estado incivil de sus intereses, acaban por aliarse y formar un solo pueblo bajo el nombre de celtiberos. Acaso prevalezca el carácter ibérico sobre el celta, y le imprima su civilización relativa. Y aunque las dos primitivas razas conserven algunos rasgos distintivos de su carácter, sus cualidades comunes, tales como nos las pinta Estrabon en el monumento que arroja más luz sobre aquellos tiempos ante-históricos, son el valor y la agilidad, el rudo desprecio de la vida, la sobriedad, el amor a la independencia, el odio al extranjero, la repugnancia a la unidad, el desdén por las alianzas, la tendencia al aislamiento y a no confiar sino en sus propias fuerzas. Los iberos y los celtas son los creadores del fondo del carácter español. ¿Quién no ve revelarse este mismo genio en todas épocas, desde Sagunto hasta Zaragoza, desde Aníbal hasta Napoleón? ¡Pueblo singular! En cualquier tiempo que el historiador le estudie, encuentra en él el carácter primitivo, creado allá en los tiempos que se escapan a su cronología histórica.» LAFUENTE, *Disc. prelim.* Insistiendo en el punto de partida más seguro, pues lleva la unanimidad de los testimonios, cual es la situación geográfica de los celtas españoles,



Todas las misas que se celebren el día 25 de los corrientes en las iglesias de Monjas Benedictinas y Escuelas Pías de esta ciudad, serán aplicadas en sufragio de la

Ilma. Señora Doña Apolonia Casaus de Ripa

Y Doña Apolonia Ripa de Giménez Buesa

QUE FALLECIERON

EN 27 DE MARZO DE 1892 Y 24 FEBRERO DE 1911, RESPECTIVAMENTE.

R. I. P.

La familia suplica á sus amigos y relacionados la asistencia á alguna de dichas misas.

Jaca y Febrero de 1915.

Abonos minerales

Los tan acreditados abonos marca **Saint Gobain** (francés) traídos directamente de fábrica y **simientes** de Trébol, Alfalfa y remolacha, de la huerta de ZARAGOZA, se venden en el comercio

EL SIGLO

MAYOR, 15, OBISPO, 13.—JACA

Compre V.

LAS IMPORTANTES REVISTAS ILUSTRADAS MADRILEÑAS

Blanco y Negro, La Esfera, Por esos Mundos, Mundo Gráfico, Nuevo Mundo, Los contemporáneos, España, que semanal y mensualmente se reciben en la Imprenta y Papelería de la

VDA. DE R. ABAD, Mayor, 32

Así como diariamente podrá enterarse de los acontecimientos mundiales, comprando ABC, El Liberal, El Imparcial, La Correspondencia de España y Herald de Madrid, importantes diarios madrileños; y Heraldo de Aragón y El Noticiero, de Zaragoza, que se hallan de venta en dicho establecimiento, sirviéndosele a domicilio si así lo desea.

SEÑ. ARRIENDA desde 1.º de Marzo la casa núm. 2 de la calle de La Rosa. Dirigirse á la señora viuda de don P. Gastón.

lo hallamos igualmente confirmado en la historia de los tiempos primitivos, es decir, desde el periodo donde empiezan las narraciones históricas, que, no obstante su concisión y escaso número, vienen a coincidir en las deducciones etnológicas en lo que se refiere a la situación, y con los juicios de los escritores en lo que respecta al carácter del pueblo que vamos estudiando.

En las épocas fenicia, cartaginesa y romana (cinco siglos antes de J. C. y cuatro después) encontramos a los habitantes de las cordilleras pirenaica y cantábrica con sus estribaciones desde Creus hasta Finisterre, — celtas en su mayor parte — agrupados en tribus populosas y florecientes; pero sin constituir jamás núcleo nacional, ni guardar para trances de apuro la cohesión que parece les debía imponer su común origen, su idioma, sus creencias y sus necesidades comerciales.

«Tratábase de decidir en esta lucha (entre cartagineses y romanos) si la esclavitud del género humano saldría del seno de Cartago o del de Roma. Los españoles, en vez de aliarse entre sí para lanzar de su suelo a unos y a otros invasores, se hacen alternativamente auxiliares de los dos rivales combatientes, y se fabrican ellos mismos su propia esclavitud. Es el genio primitivo, es la repugnancia a la unidad y la tendencia al aislamiento el que les hace forjarse sus cadenas. Hombres individualmente indomables, se harán esclavos por no unir se, tenaces en conservar sus virtudes como sus defectos. Las mismas causas, los mismos vicios de carácter y de organización traerán en tiempos posteriores la ruina de España, o la pondrán al borde de su pérdida.» LAFUENTE. *Ibid.*

De aquellos tiempos datan los nombres con que nos los representan los escritores antiguos; nombres que generalmente son de procedencia céltica, pues llevan el sello y la rudeza peculiar de las raíces celtas, aunque hay también algunos de estructura romana. De E. a O.: Indigetias, Ausetanos, Layetanos, Lacetanos, Cerretanos, Illegetes, lacetanos, Vascones,

femeninas, por ser la labranza, entre los celtas, tarea de las mujeres. (1). Existía ritual religioso para comer la carne de ciertos animales.... Todos los acontecimientos los explicaban por la voluntad de los dioses. La religión céltica fué profesada en varios países de aquella raza con admirable uniformidad, debido al amor del celta a sus costumbres e instituciones, pero sobre todo a la institución del sacerdocio o druidismo que en sus funciones religiosas tenía la enseñanza del pueblo. El espíritu de religiosidad del pueblo celta lo evidencia la firmeza con que por él fué aceptada la religión cristiana.... Creencia firmísima de los celtas fué la inmortalidad corporal, y por tanto la de la existencia de otra vida.»

Un ejemplar notable de los monumentos megalíticos a que alude la precedente monografía, es el *cantal que se bate*, situado junto al camino del Balneario de Panticosa a Francia. Lo constituye, según indica el nombre que le dan en el país, un gran peñasco irregular como de 6 a 8 metros cúbicos, colocado sobre otro mucho menor en tal forma, que es bastante la fuerza o el peso de un hombre para hacerlo balancear algunos centímetros sobre la arista que le sirve de base. ¿Creeremos que esta colocación es efecto del azar, y que esa mole cayó, como tantas otras, desprendida de la montaña próxima al desgajarse por los hielos o arrastrada con las nieves por la bonanza de primavera? Pero si no queremos admitir que un peñasco tuviera la atención de posarse ingravido, para no estropear sus aristas, sobre otro más pequeño que había de sostenerlo sin romperse, tendremos que admirar el hercúleo esfuerzo que hicieron aquellos hombres primitivos para dejar esta «piedra oscilante» como recuerdo de su paso por lo más alto del Pirineo: que no es esta obra la única de su clase que

(1) Es frecuente en el país jacetano que las mujeres ayuden a los hombres en todas las faenas agrícolas; y aun parece ser ocupación exclusiva de ellas la labor de sus pequeños huertos, lo mismo en las de modesta posición que en las de clase más pudiente.